

Comunicado de Denuncia: Situación Alimentaria en Gaza y Sudán

04 de mayo 2025

A la comunidad internacional, a los organismos de derechos humanos, a los medios de comunicación y a la opinión pública:

La situación alimentaria ha alcanzado niveles críticos y alarmantes, constituyendo una emergencia humanitaria de proporciones históricas. La Franja de Gaza está siendo sometida a una política de exterminio por hambre mientras que Sudán sufre las consecuencias de largos conflictos que han mermado su producción alimentaria. No hay eufemismos posibles: el hambre en Gaza y Sudán es una herramienta de guerra, aplicada de forma deliberada y sistemática por el Estado de Israel o por Señores de la guerra respectivamente en flagrante violación del derecho internacional y de toda norma de humanidad.

Como organizaciones y ciudadanos comprometidos con la defensa la salud pública y de los derechos humanos, denunciemos la grave crisis de hambre y desnutrición que afecta a la población civil gazatí y sudanesa, resultado directo del bloqueo, la violencia y la obstrucción sistemática de la ayuda humanitaria y las ONG.

1. Crisis Alimentaria Extrema y Hambruna Inminente

Actualmente, el 91% de la población de Gaza vive en situación de “crisis” de inseguridad alimentaria (fase 3 y superiores), según los estándares internacionales. De ellos, 345.000 personas –incluyendo una gran proporción de niños y mujeres– se encuentran en la fase 5, la más grave, que equivale a hambruna total e inminente. Las cifras son elocuentes: la hambruna ya no es una amenaza, sino una realidad cotidiana para cientos de miles de familias palestinas. La Red de ONG Palestinas advierte de un desastre humanitario sin precedentes, con riesgos especialmente elevados para los niños menores de cinco años y las madres lactantes, quienes no reciben la nutrición mínima necesaria para sobrevivir y desarrollarse.

En junio de 2024, el Sistema de Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria en Fases (CIF) predijo que más de la mitad de la población del Sudán, esto es, 25,6 millones de personas, afrontarían “crisis de peores” condiciones, coincidiendo con el período de escasez. Esto hace que las familias estén adoptando estrategias de resistencia en materia de consumo, como saltarse comidas o vender posesiones para comprar alimentos; 8,5 millones de personas se encuentran en la Fase 4 de Emergencia de la CIF y las tasas de muerte infantil van en aumento. Unas 755.000 personas afrontan el nivel 5 relativo a condiciones de Catástrofe o Hambruna.

2. Colapso del Sistema Alimentario y Escasez Absoluta

El Programa Mundial de Alimentos (PMA) de la ONU ha agotado todas sus reservas de alimentos en Gaza, tras semanas de cierre de los pasos fronterizos y la imposibilidad de entrada de suministros esenciales. Las 25 panaderías que abastecían de pan a la población cerraron el 31 de marzo debido a la falta de harina y combustible, dejando a la población sin acceso ni siquiera al alimento más básico. El pan, que era el último salvavidas para muchas familias, ha desaparecido de las mesas gazatíes. Los precios de los alimentos han subido un 1.400% respecto a la época previa al bloqueo, haciendo imposible la adquisición de productos básicos incluso para quienes aún disponen de algunos recursos.

El conflicto del Sudán se inició en las ciudades, las cuales son especialmente vulnerables a la inseguridad alimentaria al depender de alimentos que se producen en otros sitios¹. El conflicto ha restringido gravemente el acceso a tierras de cultivo, el movimiento de ganado y las actividades estacionales, lo que ha dificultado sumamente que los hogares produzcan alimentos. Se han destruido importantes infraestructuras para la producción y el almacenamiento de alimentos y las perturbaciones de las cadenas de suministro han limitado aún más la disponibilidad y la distribución de semillas, insumos y financiación agrícola. La violencia está reduciendo el acceso a agua y pastos para el ganado y alterando la migración estacional en zonas de fuertes enfrentamientos.

3. Impacto Humano: desnutrición, enfermedad y muerte

La desnutrición aguda se extiende rápidamente. Más de un millón de menores pasan hambre a diario y la desnutrición infantil se ha multiplicado varias veces desde el inicio de la guerra. El acceso a lácteos, huevos, fruta y carne es prácticamente inexistente desde hace semanas. La falta de agua potable agrava aún más la crisis, exponiendo a la población a enfermedades y aumentando el riesgo de mortalidad. Según datos oficiales del Gobierno de Gaza, al menos 53 personas han muerto ya por hambre y desnutrición, entre ellas 50 niños. Miles de familias no logran proporcionar ni una sola comida diaria a sus hijos.

El número de niños sudaneses que se enfrenta a una grave escasez de alimentos casi se duplicó en la primera mitad de 2024 y un 75 % pasa hambre a diario mientras el conflicto impulsa el hambre a niveles sin precedentes. Según la hipótesis más probable la intensificación de los conflictos acentuará el riesgo de hambruna antes del pico de la temporada de escasez para siete millones de personas que se enfrentarán a niveles catastróficos de hambre (nivel 5). Con la perspectiva de inanición masiva, cientos de miles de niños sudaneses morirán de hambre en 2025.

4. Obstáculos a la Ayuda Humanitaria y Responsabilidad Internacional

En Gaza, más de 116.000 toneladas de ayuda alimentaria, suficientes para alimentar a un millón de personas durante cuatro meses, están bloqueadas en los corredores humanitarios, a la espera de autorización para entrar en el territorio. La justificación de impedir la entrada de ayuda por temor a su desvío no puede, bajo ninguna circunstancia, prevalecer sobre la obligación de proteger la vida de la población civil. La ONU y diversas organizaciones han denunciado que la denegación deliberada de alimentos constituye una violación grave del derecho internacional humanitario y podría considerarse un crimen de guerra.

En Sudán los organismos humanitarios han sido víctimas de diferentes agentes armados y las milicias en busca de ganancias monetarias y el saqueo de camiones, oficinas y almacenes está reduciendo la capacidad de las organizaciones humanitarias. La región occidental de Darfur, donde la amenaza es mayor, se encuentra prácticamente desprovista de ayuda humanitaria. Para la CIF resulta difícil desde el punto de vista técnico declarar una situación de hambruna, debido a la falta o la insuficiencia de datos

¹ Grupo de alto nivel de expertos en seguridad alimentaria y nutrición (GANESAN). 2024. Disponible en: <https://www.fao.org/cfs/hlpe-fsn-overview/es/>

fiables, así como a la imposibilidad de que las organizaciones no gubernamentales (ONG) nacionales o internacionales entren de forma segura en zonas de guerra.

5. Llamado Urgente

Exhortamos a las autoridades responsables y a la comunidad internacional:

- La apertura inmediata y sostenida de los pasos fronterizos para la entrada de ayuda humanitaria sin restricciones.
- La protección efectiva de los convoyes y trabajadores humanitarios, garantizando que la ayuda llegue a quienes la necesitan.
- El cese inmediato de todas las acciones que impidan el acceso a alimentos, agua y medicinas.
- La rendición de cuentas por las violaciones de derechos humanos y el enjuiciamiento de quienes resulten responsables de usar el hambre como arma de guerra.

La situación en Gaza y Sudán es insostenible y exige una respuesta inmediata y contundente. No podemos permitir que la indiferencia y la inacción condenen a millones de personas a la inanición y la desesperación. Gaza y Sudán necesitan ayuda urgente, y la necesitan ahora.

Firmado:

Sociedad Española de Salud Pública y Administración Sanitaria (SESPAS)
4 de mayo de 2025

Denunciation Statement: Food Situation in Gaza – May 4, 2025

To the international community, human rights organizations, the media, and public opinion:

The food situation has reached critical and alarming levels, constituting a humanitarian emergency of historic proportions. The Gaza Strip is being subjected to a policy of starvation as extermination, while Sudan suffers the consequences of prolonged conflict that has decimated its food production. There are no possible euphemisms: hunger in Gaza and Sudan is being used as a weapon of war, applied deliberately and systematically by the State of Israel or by warlords, respectively, in flagrant violation of international law and all norms of humanity.

As organizations and citizens committed to the defense of public health and human rights, we denounce the severe hunger and malnutrition crisis affecting the civilian populations of Gaza and Sudan, a direct result of blockade, violence, and the systematic obstruction of humanitarian aid and NGOs.

1. Extreme Food Crisis and Imminent Famine

Currently, 91% of Gaza's population lives in a "crisis" level of food insecurity (phase 3 and above), according to international standards. Of these, 345,000 people—including a large proportion of children and women—are in phase 5, the most severe, which equates to total and imminent famine. The figures are eloquent: famine is no longer a threat, but a daily reality for hundreds of thousands of Palestinian families. The Palestinian NGO Network warns of an unprecedented humanitarian disaster, with especially high risks for children under five and breastfeeding mothers, who are not receiving the minimum nutrition needed to survive and develop.

In June 2024, the Integrated Food Security Phase Classification (IPC) predicted that more than half of Sudan's population—25.6 million people—would face "crisis or worse" conditions during the lean season. This has forced families to adopt coping strategies such as skipping meals or selling possessions to buy food; 8.5 million people are in IPC Phase 4 (Emergency), and child mortality rates are rising. Around 755,000 people face level 5 conditions, classified as Catastrophe or Famine.

2. Collapse of the Food System and Absolute Shortage

The United Nations World Food Programme (WFP) has exhausted all its food reserves in Gaza after weeks of border closures and the inability to bring in essential supplies. The 25 bakeries that supplied bread to the population closed on March 31 due to a lack of flour and fuel, leaving people without even the most basic food. Bread, once the last lifeline for many families, has disappeared from Gazan tables. Food prices have soared by 1,400% compared to pre-blockade times, making basic products unaffordable even for those with some resources.

Sudan's conflict began in urban areas, which are especially vulnerable to food insecurity as they rely on food produced elsewhere². The conflict has severely restricted access to farmland, livestock movement, and seasonal activities, making it extremely difficult for households to produce food. Key infrastructure for food production and storage has been destroyed, and supply chain disruptions have further limited the availability and

² High Level Panel of Experts on Food Security and Nutrition (HLPE-FSN). 2024. Available at: <https://www.fao.org/cfs/hlpe-fsn-overview/es/>

distribution of seeds, inputs, and agricultural financing. Violence is reducing access to water and pasture for livestock and disrupting seasonal migration in areas of intense fighting.

3. Human Impact: Malnutrition, Disease, and Death

Acute malnutrition is spreading rapidly. More than a million children go hungry daily, and child malnutrition has multiplied several times since the war began. Access to dairy, eggs, fruit, and meat has been virtually nonexistent for weeks. The lack of potable water further worsens the crisis, exposing the population to disease and increasing mortality risk. According to official data from the Gaza government, at least 53 people have already died of hunger and malnutrition, including 50 children. Thousands of families cannot provide even a single daily meal for their children.

The number of Sudanese children facing severe food shortages nearly doubled in the first half of 2024, and 75% go hungry daily as conflict drives hunger to unprecedented levels. The most likely scenario is that intensified conflict will increase the risk of famine before the peak of the lean season for seven million people who will face catastrophic hunger (level 5). With the prospect of mass starvation, hundreds of thousands of Sudanese children are expected to die of hunger in 2025.

4. Obstacles to Humanitarian Aid and International Responsibility

More than 116,000 tons of food aid-enough to feed one million people for four months-are blocked in humanitarian corridors, awaiting authorization to enter the territory. The justification for preventing the entry of aid out of fear of its diversion cannot, under any circumstances, take precedence over the obligation to protect civilian lives.

The UN and various organizations have denounced that the deliberate denial of food constitutes a serious violation of international humanitarian law and could be considered a war crime.

5. Urgent Call

We demand from the responsible authorities and the international community:

- The immediate and sustained opening of all border crossings for unrestricted entry of humanitarian aid.
- Effective protection for convoys and humanitarian workers, ensuring that aid reaches those who need it.
- The immediate cessation of all actions that impede access to food, water, and medicine.
- Accountability for human rights violations and prosecution of those responsible for using hunger as a weapon of war.

The situation in Gaza is unsustainable and requires an immediate and forceful response. We cannot allow indifference and inaction to condemn millions to starvation and despair. Gaza needs urgent help, and it needs it now.

Signed:

Spanish Society of Public Health and Health Administration (SESPAS)
May 4, 2025